

REGIA?EN

A Daniel Mediavilla

16.09.2007 - EMILIANO CORRAL GUTIÉRREZ

Hoy, 16 de septiembre, coincidiendo con su 62 cumpleaños, tiene lugar en Reinosa un entrañable acto de homenaje a Daniel Mediavilla, Alcalde de Reinosa, Diputado Regional y hombre clave en la vida pública de la comarca de Campoo y de Cantabria en estas casi tres décadas democráticas. Daniel es un político de su época. Comprometido con la democracia, desde una óptica progresista, incluso cuando todavía no era fácil expresar dicho compromiso públicamente.

Viendo los medios de comunicación, parece que es más fácil hablar de la vida privada de la gente que de la pública. Yo lo voy a hacer de la segunda, aunque quiero introducir alguna pincelada de su personalidad por lo que puede interesar para entender su dilatada trayectoria política. Además, en políticos como Mediavilla es difícil separar ambas cosas.

Conozco a algunos que aman y defienden a Reinosa ante todo. Daniel es uno de ellos. Aquí nace y, como otros muchos, entra en la Escuela de Aprendices de La Naval; luego con su esfuerzo y tenacidad, compatibiliza su trabajo con unos estudios universitarios que le permiten promocionar en su trabajo y ocupar puestos de responsabilidad en la fábrica de Reinosa.

En los años 70 se mueve en los círculos de la progresía local, preside la Cruz Roja, 'juega' en la clandestinidad y muy pronto funda con otros compañeros las agrupaciones locales de UGT y del PSOE de Reinosa y Campoo. Su dedicación a la política ya será total y desde las primeras elecciones municipales encabeza la candidatura socialista durante siete legislaturas consecutivas.

Conocí a Daniel en las primeras municipales. Ambos encabezamos la candidatura socialista del 79, él en Reinosa y yo en Campoo de Suso. Desde el principio me cautivó, tanto su encanto personal como su capacidad política. Ambos fuimos parlamentarios en la entonces Asamblea Regional y trabajamos juntos durante años en la Ejecutiva Regional socialista. Ha sido -y es- un político total en el sentido de una dedicación exclusiva, a veces en detrimento de su vida familiar, profesional e, incluso, de su salud. Tres décadas dedicado a la política activa: 28 años en el Ayuntamiento de Reinosa, como alcalde o como concejal, es decir, toda la historia democrática de la corporación reinosana. Su gestión municipal es bien conocida y ya añorada. Además fue diputado regional las dos primeras legislaturas, formando parte de la mesa de la entonces Asamblea Regional de Cantabria y repetidas veces miembro de la Comisión Ejecutiva Regional del PSOE, siendo durante cuatro años Presidente del partido en Cantabria.

Se me puede decir -y con razón-, que esta trayectoria, con ser encomiable y ejemplar para la época, tiene algunos- muy pocos- casos similares. Pero es que, en Mediavilla, se dan además otras cualidades que le hacen único: talante democrático, gran capacidad de gestión, constancia, tolerancia y encanto personal. Precisamente esta forma de ser hizo que el Ayuntamiento de Reinosa funcionara con normalidad durante 16 años en los que fue Alcalde, sin mayoría absoluta. Y funcionó bien, a pesar de no haberlo tenido fácil: una administración regional siempre de ideología contraria y una reconversión industrial que llevó a los tristemente famosos 'sucesos de Reinosa', le hicieron afinar aún más y, lejos de tirar la toalla, como buen negociador y fajador político que es, toma la iniciativa política y durante tres legislaturas seguidas en los años 90 pone las bases de la Reinosa del futuro.

Reinosa ha cambiado mucho y Daniel Mediavilla ha sido el principal protagonista de este cambio. Sin su aportación no estaríamos hablando de: la adquisición y rehabilitación de La Casona para Casa de Cultura, o de Los Obesos para equipamientos municipales, o de la nueva Residencia y de la restauración del Teatro o del Mercado de Abastos; o del nuevo plan de urbanismo que ha permitido la Recuperación del río Ebro, la peatonalización del centro de la

ciudad o el Polígono Industrial; de la creación de una de las primeras Escuelas Taller de España, donde se han formado más de 800 jóvenes de la comarca o de las más de 300 viviendas sociales; por citar sólo algunos de los muchos logros en las diversas áreas de su gestión municipal. Si pudiéramos ver por el ojo de la cerradura la Reinosa de hace treinta años y la comparáramos con la de hoy nos llevaríamos una grata sorpresa y Mediavilla ha sido el motor de este cambio. Y ha sido también clave en la convivencia entre vecinos, pues su talante y encanto personal han servido para evitar enfrentamientos, limar asperezas y, en definitiva, facilitar la convivencia en una época en la que no ha sido fácil por los muchos problemas por los que ha pasado la comarca.

Los homenajes se hacen normalmente cuando alguien se ha retirado. Nada más lejos de la realidad en este caso, ya que Daniel sigue en la brecha. Por motivos de salud ya no está en primera fila, en la vanguardia, pero sigue comprometido con todo aquello que significa resolver problemas de los ciudadanos. Es frecuente ver cómo algunos vecinos se dirigen a él para plantearle sus problemas y cómo Daniel, con la misma eficacia de siempre, les hace las gestiones pertinentes, mueve el teléfono, habla con los responsables. Porque Daniel es un hombre afable, que se sigue interesando por los problemas de su ciudad, con la misma sonrisa con la que se traslada a Santander tres veces por semana para hacerse la diálisis en Valdecilla durante años y jamás le he visto quejarse o hacer un mal gesto. Además, lejos de anquilosarse en las ideas pasadas y en las políticas que fueron eficaces hace unos años, defiende acaloradamente la gestión de Zapatero y la de Lola Gorostiaga, consciente de que un socialista actual debe adaptarse y evolucionar a la vez que lo hace la sociedad.

Es de admirar su magnífica relación con los demás grupos políticos y, lo sé bien, no es fácil después de tantos años en la pelea política diaria. Porque Daniel se ha fajado en la arena política, ha tenido plenos complicados, gente manifestándose en la calle, problemas de difícil solución, y muchos políticos adversarios que intentaban hincarle el diente, conscientes de que había que minar su popularidad o no ganarían nunca. En esos momentos es cuando más admiro su valía política y su talante. Entre sus amigos cuenta con miembros destacados de la derecha política que hoy también le acompañan.

Y es que hoy estamos todos con él. Familia, amigos, vecinos y una amplia representación de las instituciones local, regional y estatal de hoy y de la época en la que ejerció su tarea política con más intensidad, que es toda la reciente historia democrática.

Me honro en ser amigo de Daniel. Un amigo que le conoce bien y que escribe esto sabiendo de lo que habla y en ningún caso, y él lo sabe, para inflamarle el ego. Yo he aprendido mucho de él personal y políticamente y quiero expresarle públicamente mi reconocimiento y mi afecto. Creo que hablo en nombre de un buen número de reinosanos y de cántabros si concluyo diciéndole, diciéndote: Gracias, Daniel.